



UNIVERSIDAD DEL
ACONCAGUA

FACULTAD DE CIENCIAS
Económicas y Jurídicas

*Educando en valores. 2022-2023 Respeto por la dignidad de la persona.
El tesoro más valioso que tenemos es nuestra dignidad personal.*

infoCEJ

MAYO 2022 - N° 163

16vo. año de edición

ENRIQUE SHAW, EL EMPRESARIO QUE HUMANIZÓ LOS NEGOCIOS

Este mes proponemos dirigir nuestra mirada hacia un empresario argentino. Parte de la formación en valores con la que está comprometida nuestra Facultad radica en proponer figuras que los encarnen. Estamos convencidos que, la figura de Enrique Shaw logra ese cometido. Fue un empresario argentino laico y padre de familia que promovió e impulsó el crecimiento humano de sus trabajadores.

A continuación proponemos una breve semblanza de su vida y sus ideas en donde se ve que es posible combinar una trayectoria empresarial eficaz y exitosa con valores éticos.

Enrique Ernesto Shaw (París, 26 de febrero de 1921 - Buenos Aires, 27 de agosto de 1962) fue un marino y empresario católico argentino. Por su vida ejemplar, la Iglesia Católica aceptó que se inicie su proceso de canonización y desde 2021, año en el que se conmemoró el centenario de su nacimiento, es considerado Venerable.

La vida de Enrique Shaw es un testimonio inspirador para Argentina y el mundo del desarrollo socialmente inclusivo en la actividad privada, una agenda que hoy cobra especial relevancia a nivel global ante la necesidad del mundo de encarar transformaciones profundas.

Adquirió sólidos valores éticos en su hogar, que sentaron las bases desde la cual se consolidaron las enseñanzas adquiridas en la Armada Argentina, adhiriendo a los valores institucionales tradicionales con un profundo sentido democrático.

Junto con otros empresarios participa en la organización de ayuda a la Europa de post-guerra. Funda en 1952 la actual Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) y ayuda a crear la Universidad Católica Argentina

de la que integró el primer Consejo de Administración. Participó en la fundación de Caritas.

En 1958 ocupó el puesto de Director Delegado en Cristalerías Rigolleau, teniendo 3400 obreros a cargo. Ingresó a Cristalerías Rigolleau y, al igual que en la Marina de Guerra, inició su labor en el ámbito empresarial desde abajo, compartiendo tareas con los obreros, aprendiendo desde cero para saber ordenar con autoridad ético-profesional. Lo llamaban "Comandante de Empresas", ya que concebía a la compañía como una unidad indivisible, un único buque, donde a bordo y siempre, estaban los directivos y los obreros, así como sus familias.

Administró la empresa sin olvidar todos los aspectos de la condición humana, tratando a sus empleados como seres humanos creados por Dios a su imagen y semejanza, merecedores de esa comprensión, reconocidos y reconfortados como tales, descartando de pleno la visión mecanicista de ser meros engranajes de una máquina productiva.

Al referirse al trabajador y a la empresa, Enrique Shaw expresó: "No debemos olvidar que el trabajador no es tan sólo un productor de riqueza, sino un ser espiritual, cuya dignidad y valores humanos han de estar siempre presentes en el pensamiento de quienes tienen la responsabilidad; ser patrón no es un privilegio: somos los responsables de la ascensión humana de nuestro personal. Por medio del trabajo nos vinculamos con el prójimo; aún más, si entendemos así al trabajo, veremos que constituye una vocación. La empresa ha de ser comunidad de vida, instrumento de dignificación, hogar de relaciones humanas, escuela de prudencia y responsabilidad. Hay que darle al obrero seguridad, buen trabajo, buen sueldo y posibilidades de progresar. Es necesario que nuestros hijos tengan ideas de servicio. Mi función hacia la compañía, hacia ustedes todos, hacia el país, por medio de la compañía, es el servicio".

Los conceptos vertidos en esta publicación no expresan la opinión de la UDA.
Por lo tanto los mismos implican exclusiva responsabilidad de los autores.

Durante la segunda presidencia de Juan Domingo Perón, y en el contexto del conflicto del gobierno con sectores de la iglesia católica, Enrique fue encarcelado en dos oportunidades. La primera vez fue liberado de inmediato, pero la segunda, ocurrida el 7 de mayo de 1955, fue más prolongada. Recién el 17 de mayo de ese año y por la presión mediática de periódicos uruguayos, se liberó a los encarcelados.

Enrique enfermó de cáncer, pasó por varias intervenciones quirúrgicas pero no se logró evitar la metástasis. Se recurrió a transfusiones para aliviar los dolores, ante lo cual, más de 260 obreros acudieron a donar sangre voluntariamente. Falleció el 27 de agosto de 1962, a la edad de 41 años.

El impulso de Enrique Shaw nos alienta a encarnar aquellos valores en acción y transformarlos en virtudes cotidianas, virtudes que representen ejemplaridad, coherencia de palabras y acciones empresariales concretas que conduzcan a promover el bien común e impulsar la confianza social.

A continuación transcribimos sus "9 consejos para el trabajo" publicados en el libro "Enrique Shaw: Notas y apuntes personales:

- 1- Seamos atentos a las necesidades de la gente con quien vamos a estar en contacto hoy.
- 2- Seamos justos. Lo justo es siempre lo más conveniente.
- 3- No humillemos a los demás ni los pongamos en situaciones de las que no tengan más que una sola salida.
- 4- Que todos asocien nuestro nombre con un buen recuerdo.
- 5- Obremos siempre sin buscar ser enaltecidos y sin temer ser criticados por los demás.
- 6- Seamos humildes. El humilde es siempre capaz de modificar sus opiniones.
- 7- Seamos buenos profesionales para ser mejores apóstoles.
- 8- Identifiquémonos con nuestro trabajo. Éste es una parte o proyección de nosotros mismos.
- 9- Consideremos como deber el ser eficientes.

María Adelaide Sacchi
Asesora de Decanato